

Boletín de Puerto Seguso

Año XLIV Nº 223, noviembre 2022



SUMARIO

N° 223

Pág.	
2 Sumario	
3 La sonrisa	Vicente Hernández Alfonso
4 Murió Rubén Benítez Hernández	José Ferreira Suárez
6 Aquellas fotos de entonces	José Ferreira Suárez
8 Mostrando nuestro patrimonio	José Antonio López Espinazo
9 En una celda del alma para siempre	Agustín Hernández Hernández
10 Hace 100 años	José Ferreira Suárez
14 Bernardo (XII)	Bernardo Robles Bartol
16 Segundo año triunfal	Celina Muñoz Marcos
18 Manzana de Las Eritas (III)	José Ferreira Suárez
21 11 Fiesta de la Almendra	José Antonio López Espinazo
22 Recorte de prensa	
23 Pasatiempos	José Ferreira Suárez
24 Noticiario	José Ferreira Suárez
28 Pluviometría	Carmelo Chicote Bartol
29 Nuestra portada	José Ferreira Suárez y Emilio Calvo

Visita la página Web de Puerto Seguro:

http://www.puertoseguro.org



Publicación subvencionada por la Diputación de Salamanca Imprime: KADMOS Compañía, 5

Depósito legal: S.667-1989

La sonrisa, milagro de amor

Vicente Hernández Alfonso

Un milagro de amor es la sonrisa.

Cuando sonrío, amo más que temo,
balsámico frescor cuando me quemo,
el rostro del Señor, sin cortapisa.

El amor del Señor siempre precisa en la corriente de la vida, un remo y con su mano asida en el extremo para salir de la amargura a prisa.

La sonrisa precede a la esperanza. El gesto que cautiva del pequeño. Quien sonríe desiste en el empeño

de vivir el temor y la venganza.

Pesa más la sonrisa en la balanza.

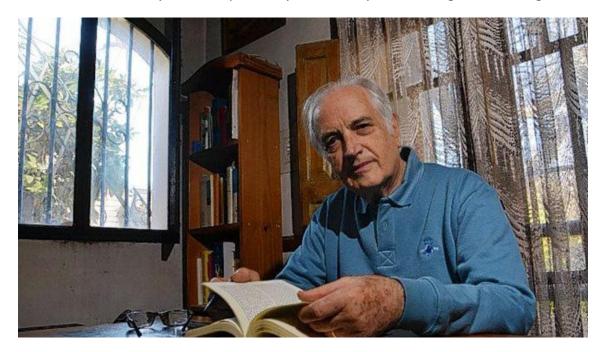
Dadnos un corazón, Señor, risueño.



MURIÓ RUBÉN BENÍTEZ HERNÁNDEZ.

JOSÉ FERREIRA SUÁREZ

El día 1 de octubre falleció en la ciudad de Bahía Blanca (Argentina) Rubén Benítez Hernández. Había nacido en aquella ciudad en el año 1938. Su madre, Orosia, nació en Puerto Seguro, (entonces Barba de Puerco), en 1895 y era hija de Pedro Hernández Francisco y Sabina Espinazo Ayuso. Pedro y Sabina emigraron a la Argentina



en la primera década del siglo pasado con sus cinco hijos: Ángel, Orosia, Ángeles, Agustín y Urbano pero Pedro no encontró en aquel país de allende los mares "la tierra prometida" que esperaba, por lo que, desengañado, regresó al pueblo con su mujer donde residió hasta el final de sus días. Sabina, su esposa, tan pronto como falleció su marido, se volvió a la Argentina donde habían quedado todos sus hijos.

Rubén realizó sus estudios elementales en su ciudad natal y posteriormente se licenció en Letras por la Universidad Nacional del Sur. Al finalizar su carrera vino a España para efectuar los Cursos de Posgrado en la Universidad Complutense de Madrid. Dedicó toda su vida al periodismo y a la literatura.

Comenzó como profesor de Lengua Española y Argentina en el Instituto Pedro Goyena al propio tiempo que se iniciaba como cronista y redactor en el diario "La Nueva Provincia" de Bahía Blanca. En 1978 fue designado Secretario de Redacción y a partir de este momento dedicó todo su tiempo al periódico, siendo, entre otras cosas, director del semanal del diario, así como coordinador y editor de otros suplementos

especiales. Su labor fue compensada con numerosos premios y distinciones otorgados por distintas entidades.

En cuanto al aspecto más propiamente literario publicó varios libros, siete de los cuales tuvo a bien enviárnoslos y están a disposición de todos los interesados en su lectura: "Días y caminos de España", "Raigambre de lo hispánico", "La pradera de los asfódelos", "Los dones del tiempo", "La mies de la tierra está madura", "Las frondas secretas", "Al trote de Rocinante". En varios de ellos hace una referencia expresa a nuestro pueblo, terruño en el que nacieron su madre y abuelos maternos y que él

siempre consideró como un lugar entrañable.

En 1999 fue designado miembro de la Real Academia Española en la clase de Correspondiente Extranjero en la Argentina a propuesta de Camilo José Cela, Alonso Zamora Vicente y Emilio Lorenzo Criado.



Fue un entusiasta de Peña Rota desde los primeros años de su edición. En varias ocasiones nos envió sugerencias y ánimos para seguir con su publicación. Nos indicaba su mujer, Elba, al comunicarnos la triste noticia de su fallecimiento que hasta el último momento se había recreado con su lectura.

Visitó en dos ocasiones nuestro pueblo y conservó siempre un grato recuerdo del mismo así como de sus parientes, en especial de Joaquín y María Manuela, primos hermanos de su madre, en cuya casa estuvo hospedado durante el tiempo que permaneció en Puerto Seguro.

Su abuelo Pedro Hernández Francisco era hermano de José, marido de Amalia Manchado; de Nicolás, marido de Concepción Espinazo, y de Manuel, marido de Eugenia López, que marchó a Brasil.

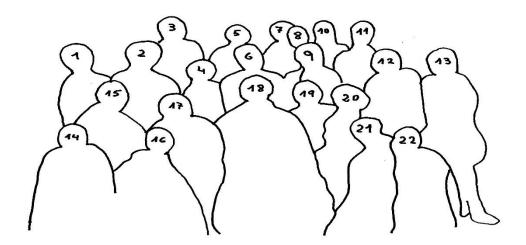
Lamentamos su muerte pero nos cabe la satisfacción y el orgullo de poder contar con dos miembros de la Real Academia Española de la Lengua oriundos de nuestro pueblo: él mismo y su gran amigo, Emilio Lorenzo.

AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES

José Ferreira Suárez



Ejercicios Espirituales dados por un padre Carmelita de Alba de Tormes, año 1962:1.Agustina García Zato 2.-Vicenta Garrido Hernández 3.-Paquira Espinazo Almeida 4.-Vicenta Suárez Iglesias 5.-Coro Chicote Zato 6.-Charo Bartol Rojo 7.-Asunción Manzano Mayo 8.-Quini Hernández Espinazo 9.-Mari García Montero 10.-Elisa Vicente Muñoz 11.-Mª del Carmen Hernández Carrasco 12.-Amparo Ferreira Suárez 13.-Marisi Rodríguez Almeida 14.-Mª Jesús Rico Zato 15.-Angela Hernández Espinazo 16.-Marí Manzano Iglesias 17.-Epi Vicente Muñoz 18.-Padre Carmelita 19.-Pilar Ferreira Suárez 20.-Poldi García Zato 21.-Fati Hernández Hernández 22.-Paquita Ledesma Suárez





Bailando la jota en la carretera. Se reconocen en primer término, Miguel Manzano Mayo y Mari Bartol López. Al fondo, Luis Chicote Zato con el tamboril. Año aprox. 1964



Seni, (Serafín Hernández Hernández), simulando ser un gran cazador en el huerto de Don José. Año aprox. 1960.

MOSTRANDO NUESTRO PATRIMONIO

José Antonio López Espinazo. Asoc. Cult. "Conociendo las Arribes".



A parte de coordinar trabajos de voluntariado medioambiental, encuentros y colaboraciones entre asociaciones transfronterizas, otro de los fines principales de la Asociación Cultural "Conociendo las Arribes" es dar a conocer el rico y variado patrimonio natural y cultural del margen izquierdo del río Águeda, sus Arribes y las comunidades rayanas en ambos lados de la frontera: Campo de Argañán en Salamanca y Concelho de Figueira de Castelo Rodrigo en Portugal.

Por ello, este mes de noviembre en Puerto Seguro se ha acompañado a dos grupos senderistas procedentes de Salamanca (marchas organizadas por ADECOCIR y Oficina Verde de la USAL (Programa de Voluntariado Juvenil)).

Visitas guiadas e interpretadas por nuestras Arribes (Castro de la Buraquita y al sendero de La Canal – Fte. del Revolcadero) y por supuesto, al Museo Etnológico y el Lagar de Aceite.

Por antiguos caminos y veredas, acercándoles a la historia de estas tierras rayanas, de contrabando, que padecieron guerras pero también tuvieron mucha vida, cultura y tradiciones. Terrenos cultivados con mucho esfuerzo por nuestros antepasados, almendreras centenarias, antiguas zonas de viñedos, olivares construidos en imponentes paredones, territorios reconquistados por una rica y variada vegetación, impresionantes panorámicas del puente y Arribes, contándoles curiosidades de plantas, árboles y fauna...

Y si a todo lo anterior les sumamos comidas de convivencia, gaita y tamboril, cantares... te quedas con la satisfacción de que las personas disfrutan, se asombran, empatizan y prometen dar publicidad a estos lugares que no están dentro de los circuitos turísticos habituales.

Y en eso andamos.





En una celda del alma... para siempre

Agustín Hernández Hdez.

Dolores Redondo, en su novela Todo esto te daré, escribe: "Existe un dolor amordazado, atado de pies y manos que uno decide mantener prisionero en una celda del alma para siempre".

Todo lo que decidimos amordazar y aprisionar en un rincón del alma, del cerebro o del corazón (vaya usted a saber) conforma nuestra área más personal, nuestra intimidad, eso que conocemos de nosotros y que los demás no conocen. El contenido de nuestro armario, más allá de nuestra, a veces callada, orientación sexual, puede ser un dolor, una vivencia, un recuerdo, pensamientos, sentimientos...

Celda o armario, con más o menos contenido, es el espacio más real y más interesante de nuestra persona. En él no cabe el personaje que cultivamos e interpretamos con cierta impostura, cuando salimos de casa cada día, y pasamos a ser un elemento más de nuestro entorno social o laboral.

En esa celda estamos nosotros solos, con nuestro "yo" más auténtico.

Cuando nos preguntamos ¿este de qué va? Nos estamos preguntando qué personaje interpreta.

Para que en nuestro entorno, se nos estime como miembros del grupo, debemos responder con nuestra conducta y actitud a un código y a unas reglas, no siempre escritas, que nos pueden ser convenientes, pero no tienen por qué sernos convincentes, y ahí nace el personaje que cultivamos y que, si no es extravagante, ni provocador, nos impide salir por peteneras, reprime nuestras fantasías, y controla nuestros desmanes.

Es en el espacio más íntimo donde nuestra libertad y autenticidad es mayor y donde la persona se impone al personaje y somos lo que somos con nuestros pensamientos, sentimientos, creencias y convicciones, sin el ruido exterior.

Hubo un tiempo en que la libertad de expresión fue más restringida, la censura estaba muy presente en el mundo de la cultura y el espectáculo, y había libros y autores prohibidos, todo ello en pro de conseguir un pensamiento y sentimiento único. En esa época un gran amigo mío decía: nos quitarán la palabra, nos prohibirán ciertos libros y espectáculos, pero nunca podrán quitarnos la libertad de pensar.

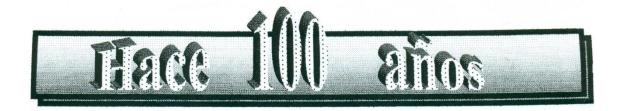
Sigue existiendo el intento de dominar y mandar en nuestro pensamiento y en nuestro sentimiento, pero, como también dice Fernando Savater, "de la piel hacia adentro nadie puede mandar en nosotros, aunque tantos lo pretenden".

Los librepensadores no siempre están bien vistos, siguen considerándose versos sueltos, que no sabemos dónde encasillarlos y despistan mucho porque no siguen los carriles comunes.

Duro es el camino del librepensador que va campo a través sin veredas marcadas, haciendo camino al andar y a veces, volviendo la vista atrás, ha de volver a pisar la misma senda, porque la maleza o el barranco no le permiten pasar.

Siempre "es más cómodo creer que pensar"





(En este año de **1922** continúa el ayuntamiento con la misma composición que el año anterior hasta las próximas elecciones que se celebrarán en breve. Sigue como alcalde Evelio Espinazo Suárez)

1-1-22

El objeto de la reunión es tratar con el celador de los cerdos, José Viera Centeno, cuyo contrato cumple hoy. Llamado de nuevo y después de una larga discusión se acordó ajustarlo para este año por 53 fanegas de centeno prorrateadas entre los cerdos que guarde.

Así mismo, se acuerda obligar a todos los vecinos a que lleven sus cerdos a la vecera, (porcá), y no se permita que queden sueltos por los caminos.

8-1-22

Se aprueba el presupuesto para 1922:

					_	
- 1	n	σ	re	C	റ	ς
		5		•	v	J

	Montes				
	Recursos legales para cubrir el déficit6.237,30				
	Total8.000				
<u>Gastos</u>					
	Gastos del ayuntamiento2.615				
	Policía de seguridad 790				
	Policía urbana y rural 230				
	Instrucción pública				
	Beneficencia municipal				
	Corrección pública				
	Cargas2.245,26				
	Imprevistos				
	Total				

Enero-Marzo

Se procede a lo largo de estos meses al alistamiento, tallado, sorteo y clasificación de los mozos que entran en quintas en este reemplazo, nacidos en el año 1901. Nacieron en Puerto Seguro ese año un total de 32 niños de los que 12 fueron varones y 20 hembras.

De los 12 varones solamente dos murieron de niños por lo que llegaron 10 a la mayoría de edad. Entraron en quintas, pues, 10 mozos. Fueron los siguientes:

<u>Nº 1.-Mateo Hernández Martín</u>, hijo de Agustín y Máxima. Lee y escribe. Mide de talla 1,56 m. Es declarado soldado útil. (Era sobrino de Luis Martín Bernal y marchó a La Argentina con sus padres y sus 6 hermanos en torno a 1925)

<u>№ 2.-Bernabé Martín Álvarez</u>, hijo de Narciso y Sofía. Lee y escribe. Es de profesión herrero. Llamado no compareció. Es declarado prófugo. (Era Hermano de Adela, madre de Teodosio, Vicenta, Melchor y Coro. Se había marchado con sus padres y hermanos a La Argentina.)

- <u>Nº 3.-José María Espinazo Barredas</u>, hijo de Zenón y Encarnación. Lee y escribe. Llamado no compareció. Sirve como voluntario en el Regimiento de Infantería de Toledo, nº 35. (Eran 5 hermanos, 2 emigraron a La Argentina y el resto marcharon del pueblo a otros lugares de la península.)
- <u>№ 4.-Abundio Carlos Núñez,</u> hijo de Genaro y María. Lee y escribe. Llamado no compareció. Tiene su residencia en Guatemala, Departamento de San Marcos. Es declarado prófugo. (Era hermano, entre otros, de Dña. Paca, mujer de Alfonso Barrientos, y de Isabel, mujer de Hipólito Froufe.)
- <u>№ 5.-Felipe Rodríguez García</u>, hijo de José y Josefa. No lee ni escribe. Mide de talla 1,60 m. Es declarado soldado útil. (*Residió en Puerto Seguro. Fue esposo de Sabina Holgado y padre de Matilde, Teresa, José e Isabel.*)
- <u>№ 6.-Marcelo Alcalá Suárez,</u> hijo de Pedro y Luisa. Llamado no compareció. Se ignora su residencia. Es declarado prófugo. (Era primo hermano de Gaspar, Agustín, Josefa, Lucía y Nicolasa. Su padre era de Cáceres)
- Nº 7.-Agustín Manzano Suárez, hijo de Constantino y Concepción. Lee y escribe. Mide de talla 1,61 m. Es declarado soldado útil. (Residió en Puerto Seguro. Fue esposo de Mº Ignacia Iglesias y padre de Concepción, Francisca, Agustín y Mº Luisa)
- <u>№ 8.- Antonio Manchado González</u>, hijo de Juan Andrés y Marcelina. Lee y escribe. Llamado no compareció. Se ignora su residencia. Es declarado prófugo. *(Es posible que marchara a La Argentina de soltero donde había estado su padre)*
- Nº 9.-Avelino Egido Almeida, hijo de Nicolás y Joaquina. Lee y escribe. Mide de talla 1,64 m. Es declarado soldado útil. (Residió en Puerto Seguro. Estuvo casado con Julia Espinazo y fue el padre de Avelino, esposo de Paca Robles)
- Nº 10.- Avelino Braulio Almeida, hijo de Francisco Braulio y Martina. No lee ni escribe. Mide de talla 1,54 m. Alega ser hijo de padre pobre e impedido para el trabajo a quien mantiene. Es declarado soldado con excepción del servicio en filas. (Residió en Puerto Seguro. Estuvo casado con Delia Arroyo Arroyo y fue el padre de Carola. Siempre tuvo los apellidos Iglesias Almeida aunque en la lista de reemplazo figura como Braulio.)

12-3-22

Se convoca la reunión para examinar los expedientes de los mozos que se han declarado prófugos: Bernabé Martín Álvarez, Marcelo Alcalá Suárez, Antonio Manchado González y Abundio Carlos Núñez. Son declarados prófugos y condenados a pagar los gastos que origine su captura.

También se examina el expediente de exención de Avelino Braulio Almeida. Hallándose probada la inutilidad física del padre impedido para trabajar se declara al mozo exento del servicio militar.

1-4-22 .- Constitución del Nuevo Ayuntamiento

1ª Parte

Se abre la sesión con el alcalde saliente, Evelio Espinazo Suárez, los 4 concejales que han de cesar, que son

Joaquín Rodríguez Calvo Higinio Calvo Hernández Bernabé Criado de Arribas Baltasar Espinazo Hernández

y los que han de continuar el siguiente bienio, que son

Domingo Suárez Arroyo José Simón Rodríguez Hipólito Froufe Espinazo

Acto seguido se recibe a los recientemente elegidos:

Romualdo Hernández Manchado Narciso Calvo Hernández Leoncio Hernández Suárez

José Manzano Martín Elegidos el 5 de febrero, dándose por finalizada la primera parte de esta sesión.

2ª parte

Constituido el nuevo ayuntamiento se procedió, depositando cada uno su papeleta en la urna preparada al efecto, a la elección de alcalde:

José Manzano Martín.....3 votos Romualdo Hernández Manchado.....2 votos Leoncio Hernández Suárez......1 voto

Al no haber obtenido ninguno de ellos la mayoría absoluta queda elegido alcalde interino José Manzano, hasta efectuar una nueva votación ya que no han asistido a la votación dos concejales por enfermedad (Evelio e Hipólito). Se suspende la sesión por término de dos días.

3-4-22

El Sr. Presidente manifestó que puesto que no había sido posible nombrar cargo alguno por no haber obtenido una mayoría absoluta ninguno de ellos, se procedía a una segunda votación, dando el siguiente resultado:

José Manzano Martín...... 4 votos Leoncio Hernández Suárez......3 votos

No asiste Don Romualdo Hernández Manchado.

Al no haber obtenido ninguno de ellos mayoría absoluta se suspende la sesión por cuatro horas y media.

Tres de la tarde

Se procede a una nueva votación:

Evelio Espinazo Suárez.....4 votos José Manzano Martín.....4 votos

Habiendo resultado un empate y siendo ésta la tercera votación se efectuó un sorteo entre los dos elegidos saliendo designado por suerte Evelio. Queda, pues, constituido el ayuntamiento de la siguiente forma:

Alcalde: Evelio Espinazo Suárez

Teniente alcalde: Romualdo Hernández Manchado Regidor síndico: Leoncio Hernández Suárez Concejales: José Manzano Martín

Hipólito Froufe Espinazo Domingo Suárez Arroyo Narciso Calvo Hernández Juan José Simón Rodríguez

Quedan establecidos los domingos de cada semana para efectuar las reuniones.

14-5-22

Durante algún tiempo se vienen cometiendo abusos por algunos vecinos no queriendo pagar los pastos por sus ganados. Acuerdan:

- 1º.-Poner una multa de dos pesetas diarias para las reses que se salten de los prados y, para las que sean introducidas a propósito, se le cobrará el importe de los pastos
- 2º.-A las caballerías, una peseta, y a las que sean intencionadas, la mitad de los pastos. A los cerdos, 0,25 pesetas

18-7-22

Se acuerda imponer una multa de dos pesetas por cada carga, a los que recojan paja de rastrojo antes del día1 de septiembre para bardar u otros usos.

16-8-22

El Sr. Presidente manifestó que algunos vecinos que se habían casado recientemente solicitaban parte en la dehesa para labrar. Se acuerda concederles las de aquellos que habían fallecido o habían perdido la residencia, resultando seis bajas y seis altas.

10-9-22

El objeto de la sesión es el de examinar el padrón de cédulas personales para incluir a los mayores de 14 años y a los últimamente avecindados así como excluir a los fallecidos y a los que han cambiado de residencia.

También se acuerda grabar las cédulas personales de dicho padrón con el 38% como recargo municipal según consta en el presupuesto de ingresos.

8-12-22

El Sr. Alcalde manifestó que se iba a proceder a la venta en pública subasta de los trozos de terreno acordados por la Corporación anteriormente y anunciados en el boletín de la provincia y por medio de bandos y edictos:

Un trozo en la Era	550 pts.			
Un trozo en el Hoyo	300 pts.			
Un trozo en el Valle de las Eras	.150 pts.			
Un trozo de la Fuente Perera a la puerta de José Espinazo75 pts.				
Un trozo a la linde del pajar de Magdalena	50 pts.			

El primero fue adjudicado a Victorino Hernández por 555 pesetas; el segundo, a Germán Almeida por 310 pesetas: el tercero a Serafín Hernández por 150,25 pesetas. Los dos trozos últimos no se adjudicaron por no llegar las ofertas al precio de tasación.

Narciso Calvo Hernández hizo constar en acta su protesta por el acuerdo de venta hecho por la Corporación.

JOSÉ FERREIRA SUÁREZ - Mª AGUSTINA HERNANDEZ MARTÍN



BERNARDO - XII

Bernardo Robles Bartol

Una vez que estaba toda la almendra en casa diseminada por el "sobrao" para que se aireara y secara, cada dos días se le daba vueltas de abajo arriba respetando las diversas parvas de almendras. Las parvas que eran de una finca y las que eran de otra. Las parvas de las almendras que pertenecían a mi padre y a mi tío Víctor. Así quedaban hasta que estaban para macharse. Entonces se bajaban en cestas o en cestos y se procedía al machado de las mismas respetando las divisiones de las parvas que estaban hechas en el sobrado. Así se sabía los kilos que se cogían en cada tierra y los kilos que se cogían en común para después hacer la cuenta de las distintas ventas.

Para el machado de las almendras se utilizaban martillos de madera para intentar no romper el chucho. Esto lo hacíamos encima de una mesa y de una escañeta o escaño y cuando se acababa de escachar se procedía a seleccionar el chucho de almendra para posteriormente guardar el fruto en sacos. Con lo que no valía, es decir la parte dura de la almendra, se recogía en algún lugar de la cocina o de algún cuarto pequeño pues se utilizaba para hacer lumbre, ya que la brasa que hacía duraba mucho y se solía utilizar para los braseros.

En esas noches del "macheo" de las almendras algunos vecinos y familiares se reunían. Se pasaban noches muy entretenidas y amenas hablando de temas o cosas que habían acontecido por el día y lo que se iba a hacer al día siguiente. Así se contribuía a pasar aquellas largas, frías y a menudo lluviosas noches de invierno. Todo aquel que en esos momentos acababa sus tareas con los animales e iba para su casa, sentía el continuo machacar de las almendras. Había almendras a las que no se podía quitar el cascabullo ni con cuchillos y eran las primeras que se machaban.

Al principio, como éramos niños, comíamos las almendras que se partían o espanzurraban. Luego, ya ni las comías. Con estas almendras partidas en trozos y otras que se guardaban se hacían las almendras garrapiñadas. A mi madre le quedaban muy buenas pero había que tener cuidado y dejar enfriarlas, pues corrías el riesgo de que al comerlas un poco calientes te doliera la tripa. Así transcurrían los días desde mediados de septiembre hasta diciembre.

El año que había mucha almendra surgía siempre la ley de la oferta y la demanda. Cuanta más había, menos la pagaban y cuanta menos había, subían los precios. Esto era hace 50 años y sigue siéndolo en la actualidad. En esto no ha cambiado la vida y el subsistir económico de los pueblos.

Otros recuerdos hacen referencia a la recogida de los higos y de las uvas y su posterior transformación en vino y en uvas pasas. Comienzo con la recogida de higos que comenzaba a mediados de agosto. Al principio se cogían las llamadas brevas para posteriormente recoger los higos. Para ello empecé a acompañar a mi madre y cada 2 días íbamos o bien al Hoyo donde también había uvas o donde desembocaba el regato de Valdemajadas que partía en 2 un trozo de tierra donde había 2 higueras a la derecha del regato y otras 2 a la izquierda y estas dos higueras daban unos higos negros riquísimos que si no estabas atento y los recogías pronto se los comían los pájaros. Para ello cada dos días mi madre me despertaba muy pronto sin saber determinar la hora y me costaba mucho levantarme y protestaba para que me dejara dormir.

Pero no había solución y poco a poco me levantaba me aseaba y desayunaba para posteriormente ir a buscar el burro que había llevado la tarde-noche anterior a la Tierra el Llano o al Prado Concejo. Cuando llegaba a casa se le ponía la albarda. Al principio lo hacía mi madre hasta que ya aprendí. Encima de la albarda iban dos alforjas con un cestillo o una cesta en el interior y nosotros llevábamos una cesta cada uno y un palo en forma de cayada que servía para tirar los higos al suelo o acercar las ramas para cogerlos. Se llamaba "garabato".

Mientras uno cogía los higos buenos el otro cogía todos los higos que caían al suelo y a veces se espanzurraban. Pero valían todos y todos se seleccionaban y se metían en los cestos. En dos cestos los buenos y en los otros, los que estaban peores y a veces en las cestas que llevabas en las manos. Acabada la tarea volvíamos a casa antes de las 9 de la mañana.

Posteriormente los higos buenos, o eran para comer o eran para subirlos al sobrado y ponerlos en una tabla y que le diera el sol hasta que se convertían en higos pasos.

Los otros higos que ya estaban un poco estropeados o muy maduros se aprovechaban para que comieran los cerdos. Qué ricas y ricos estaban tanto las brevas como los higos recién cogidos de la higuera.

Y cuando íbamos al Hoyo las dos cestas que llevábamos en las manos venían con racimos de uvas. Unos racimos servían para comer y otros se ataban con una cuerda en el sobrao hasta que se convertían en uvas pasas. Y qué ricas estaban.

Cuando llegaba la vendimia se cogían las uvas y en un lugar que se llamaba lagar disfrutamos pisando las uvas, pero sobre todo cuando bebíamos un poco de mosto dulce y nos imaginábamos beber vino. En estas tareas casi siempre nos acompañaba y llevaba casi todo el trabajo Pepe, el de Vitoria, que ese día o días comía en casa.

Este mosto se acarreaba a tinajas de barro para después convertirlo en vino. Cómo disfrutábamos esos días.



"SEGUNDO AÑO TRIUNFAL"

Celina Muñoz Marcos.

La Escuela número 2 de niñas que estaba en la Plaza Mayor de Aldea del Obispo y se entraba por la puerta del Ayuntamiento fue desde 1936 hasta 1938, estancia de soldados heridos de guerra, como Hospital, y hay fotos en el que varias jóvenes de Aldea del Obispo, con batas blancas y cubierta su cabeza y frente, atendieron a los soldados como enfermeras; de algunas no recuerdo sus nombres, sí de Alicia, de Fe Marcos o de Concha Marcos.

En los cuadernos que tengo de la escuela de Doña Olimpia tengo dibujada una niña con un lazo grande azul en la cabeza y la mano en alto que era el saludo obligado, y se puede leer "Segundo año Triunfal".

Las niñas jugábamos en la Plaza Mayor y se acercó un soldado, se colocó a nuestro lado y comenzó a cantar y bailar: "Con la punta y el tacón / se baila con el pie. / A mí me lo ha enseñado / mi tío Rafael. / Rafael de mi vida / y de mi corazón, / enséñame a bailar / con la punta y el tacón". Y no nos cansábamos de bailar dando brincos haciendo los movimientos de inclinar un pie de punta y apoyarlo sobre el talón.

Hace unas semanas, en el "Día Internacional del Flamenco" en Televisión Española, recordaron bailando a Antonio el Bailarín, en Málaga; Gades, en su Estudio, los dos jóvenes intérpretes del Flamenco actual que con su medio tacón llenan con toda sonoridad el tablao, y Marisol, bailando en una película, jovencita. Cómo en distintas zonas de España, se baila con distintos matices y descubrí que es "EL ZAPATEAO ESPAÑOL", lo que nos enseñó aquel soldado a bailar a las niñas en la Plaza Mayor de Aldea del Obispo, en el año 1937.

En Aldea del Obispo al estar en la Raya, había varias familias del Cuerpo de Carabineros y eran unos vecinos más del pueblo de Aldea. El señor Parrondo (no sé su graduación); la señora María Luisa que caminando hacia la Iglesia o al Frontón de Pelota del Atrio, debió de verme cantar "El Hermanito", me tomaba en brazos, me daba un beso y una moneda.

Debió de ser Doña Olimpia la que me oyó cantar actuando con un muñeco, recién llegada de Cañete de las Torres (Córdoba), y Doña María, mi Maestra de Cañete, me había enseñado la canción y la interpretación.

En Aldea, la juventud, en el Salón de tío Fernando e Inés, representaban piezas de teatro y entre acto y acto había un espacio para la representación infantil. Con cinco años vestida toda de negro, desde zapatos, calcetines, al lazo en mi pelo con un vestido de perle blanco y rosa, que al teñirlo de negro tenía dos tonos de negro, que me hizo la señora Tomasa "la Sillera" por encargo de mis tíos y una muñeca que era tan alta como yo, mi tío Vicente me llevaba en brazos y me subió al escenario con la muñeca; niñas mayores que yo y con sus muñecos, repitieron la canción después que yo la interpretara. Al escenario tiraron monedas, caramelos y naranjas; una niña mayor cogió un caramelo y me lo dio y mi tío Vicente me cogió en brazos desde el escenario y volvimos a casa. Me lo imagino todo satisfecho de mi actuación (fue mi padrino de Bautismo), con la pena de que ni mamá, abuelitos y tíos me hubieran visto. Todos de luto riguroso: Mi mamá con manto y mis tías con gasa. Pasó tiempo para volver a la Iglesia con velos.

Llamó el señor Alguacil a la puerta de mi abuelito Fermín y salimos los niños corriendo. Aquí le traigo a esta familia para que le dé albergue o algo parecido debió de decir: Un soldado con su mujer y una niña de tres años. En la habitación que llamábamos de mi tío Vicente, subiendo la escalera, allí se acomodó el soldado y su familia; se me ha olvidado el nombre de la niña, pero sí recuerdo jugar con ella en la Plaza con la tierra haciendo un hoyo y escondiendo una hoja o un papel de envolver caramelos y una frase suya: MENCHA PURA. Caca que tapó con tierra.

Pero como la casa era grande hubo más soldados. Uno era sastre y de un gabán reversible de mi papá nos hizo abrigos a los dos niños de la casa. La esposa de otro, de un saco de azúcar, cortó género y me hizo unas alforjas, primorosamente bordadas en lanas de colores y con trenzados gruesos, para que llevara a la escuela de Doña Encarna la pizarra y el cuaderno. Sé que uno de los soldados que estuvieron, era de Extremadura, pero pasado tiempo oí en casa que nada volvieron a saber de aquellas familias. Para ellos el desplazarlos no tuvo que ser grato, pero para quien tenía que convivir con personas desconocidas en la misma chimenea preparando comidas y compartir ropas, sin agua corriente entonces, sin servicio, tuvo que ser muy duro y nadie lo ha reconocido ni afectivamente, ni económicamente. Todo fue impuesto. A otras casas, no le llevaron soldados.

Al Cielo doy gracias que la hija que hemos tenido, no ha conocido la guerra, siendo niña.

Madrid/25/02/2022



MANZANA DE LAS ERITAS-III

(CASAS - XX)

JOSÉ FERREIRA SUÁREZ

C/ Tejar, 1

últimos

У

Hernández.

Juan Antonio Martín Govea era el dueño de este corral. Vivía en la casa de enfrente, calle del Tejar, nº 4, y hablamos de él en el número 207 de Peña Rota. Era molinero, natural de Aldea del Obispo, y se casó en Puerto Seguro con Teresa Egido Espinazo. Tuvieron cuatro hijos: Fausto, Dominica, Nicolás y Evangelista. Los dos

marcharon América. El corral fue enajenado junto con la casa a principios del siglo XX У lo adquirieron Antonio Espinazo



José y en la actualidad lo posee su nieta Paquita Espinazo Almeida.

C/ Tejar, s/n (huerto)

Por bajo del corral y lindando con él existe este huerto de 4 áreas que fue propiedad del mismo dueño, Juan Antonio Martín Govea. Siguió la misma evolución que la casa y el corral. Fue enajenado junto a los dos inmuebles anteriores y lo

adquirieron Antonio y Joaquina como hemos visto antes. En la actualidad pertenece por ello a Paquita Espinazo Almeida

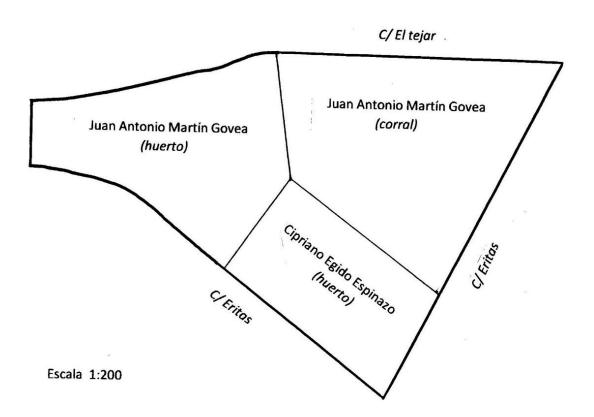


C/ Eritas s/n (huerto)

Este pequeño huerto inserto en la misma manzana, perteneció a Cipriano Egido Espinazo que vivía enfrente, calle Eritas, nº 5, del que hablamos en un número anterior de

Peña Rota. El huerto, últimamente transformado en corral, siguió la misma evolución que la casa. De Cipriano pasó a su hijo José, casado con Modesta, y de José a su hija Iluminada Hernández Egido que lo posee en la actualidad.

Año 1880



LAS ERITAS

En el pueblo existían dos Eras, las que conocemos hoy y otras más pequeñas que se encontraban en lo que llamamos La Laguna. Ambas se utilizaban para efectuar las labores de la trilla. Había dos calles que hacían referencia a las mismas, una llamada Calle de la Era, (hoy del Comandante Sánchez), que partía de la calle de la Fuente Perera hacia arriba para terminar en las Eras, y otra más pequeña, llamada de las Eritas, que partiendo igualmente de la calle de la Fuente Perera sigue hacia abajo y termina en lo que eran las otras Eras más pequeñas.

Estas pequeñas Eras aparecen en los documentos antiguos como "Eras del concejo", "Eras de abajo" o "Eritas", que era el nombre con el que las conocían los vecinos.

Las Eritas fueron privatizadas a mediados del siglo XIX, posiblemente debido a la desamortización de Madoz. Como es sabido, los distintos gobiernos liberales llevaron a cabo varias desamortizaciones, comenzando por los bienes de la iglesia y pasando posteriormente a los de titularidad pública, así en el pueblo se vendieron, entre otras cosas, varias fincas de titularidad municipal con las que estaba dotada la escuela para el sostenimiento del maestro y de la maestra. Madoz protagonizó la última desamortización poniendo a la venta todos los bienes de titularidad pública que no se habían vendido antes.

Es más que probable que fuera entonces cuando se enajenaron las Eritas. No he llegado a conocer los términos del remate pero sí del comprador. Se trata del tío Severiano. Este hombre del que ya hemos hablado en otras ocasiones, se hizo con un gran patrimonio rústico merced, precisamente, a los bienes adquiridos en las distintas desamortizaciones. Al morir sus cinco hijos dividieron todas las fincas en cinco partes porque todos querían entrar en todas ellas de tal manera que hasta el vecindario le sacó cantares. Una de esas fincas que se dividieron fue la de las Eritas.

Las Eritas comprendían el valle que va desde el camino del Lombo hasta la Fuente Lugar, detrás de las casas de Domingo López y de los herederos de Jacinto García. Antes de la concentración se podían observar perfectamente las cinco divisiones en que se había partido la finca. La primera, junto al camino del Lombo, le correspondió a su hijo Calixto Espinazo Blanco; la segunda a María, casada con Francisco Hernández Plaza, padres de Laurentino; la tercera a Isabel, madre del General, casada en segundas nupcias con Juan Plaza Juy; la cuarta a Manuel Espinazo Blanco y la quinta a Juliana, casada con Juan Bautista Hernández.

En la actualidad todas estas divisiones han desaparecido debido, como hemos dicho antes, a la concentración parcelaria, pero ya antes habían sido enajenadas algunas de ellas y había desaparecido la línea sucesoria.

El Catastro de Ensenada de 1750 referencia así este valle: "Prado llamado las Eritas que sirve para dicho ministerio de trillar y de pastos de mediana calidad".

El tío Severiano después de comprarlo lo roturó y lo sembró.

11 FIESTA DE LA ALMENDRA "PONTE EL MANDIL"

José Antonio López Espinazo. Grupo "Vida en La Raya

Aprovechando el puente de los santos y después de tres años de obligado parón, este año se volvió a realizar la tradicional Fiesta de la Almendra.

La jornada comenzó el 30 de octubre en el Local Multiusos a las 10:00 h. Para ir cogiendo fuerzas, un desayuno típico con farinato frito, bizcocho de almendras, chocolate, vino y aguardiente caseros, y también Churupía (en este caso Jeropiga, ya que el licor procedía de la población portuguesa de Mata de Lobos).

Paseo en burro con los niños y niñas por el pueblo con el carro de Jesús Calvo, al que enganchó su burra Cayetana, acompañada en todo momento por su buchita Luna, que hizo las delicias de niños y mayores.

Se instalaron dos carpas en el patio del multiusos, dejando un espacio para la utilización de antiguos utensilios para machar la almendra y una vez más, Cori nos enseñó a hacer las almendras garrapiñadas.

Mientras tanto y a lo largo de la mañana las personas fueron entregando sus postres o licores elaborados con base de almendras (unos 20, que no está nada mal).

Nuestros dos tamborileros locales acompañaron al personal desde la iglesia al Multiusos. Unos bailes al son del tamboril, picoteo de productos tradicionales y para finalizar la mañana, dentro del Multiusos decorado con motivos de la almendra, degustamos esos ricos productos caseros elaborados con almendra y mucho amor (afortunados y afortunadas somos, no creo que la mayoría se puedan conseguir en pastelerías).

Y como en Puerto Seguro, eso de la fiesta lo llevamos en los genes, por la tarde nos merendamos las elaboraciones que quedaban... y más cantos y bailes.

Agradecer la inestimable e imprescindible participación de todas las personas que han colaborado para hacer posible otra agradable jornada.

La Fiesta de la Almendra "Ponte el Mandil" fue organizada por el grupo 'Vida en la Raya', con el apoyo del Ayto. de Puerto Seguro y colaboración de AFECIR (Asociaciones Federadas de Ciudad Rodrigo).

Al igual que otras actividades realizadas por 'Vida en la Raya', también se quiso destacar los problemas de la despoblación y el abandono de las actividades económicas de nuestros pueblos. A parte de crear el Banco de Viviendas, en la página web, también se ha incluido un Banco de Parcelas Agrarias. En este caso almendrales en desuso, nuestra labor es ayudar a las personas que quieran explotarlas, facilitando el contacto con los propietarios para que puedan llegar a un acuerdo de aprovechamiento.

Este año se han realizado mandiles serigrafiados (tallas para niños/as o mayores). Aún quedan en stock, por si alguna persona está interesada en adquirir alguno. Las actividades son sin ánimo de lucro, el beneficio que se obtiene se destina a la financiación de futuras actividades.









CIUDAD RODRIGO | EXPOSICIÓN

Luis H. Hernández da a conocer su 'Maquinismo Mágico' en la Casa de la Cultura

Se trata de una serie de pinturas al óleo donde refleja un universo creativo propio

La planta alta de exposiciones de la **Casa Municipal de la Cultura** de Ciudad Rodrigo dio la bienvenida en la tarde del jueves a **Luis H. Hernández**, pintor nacido en Barcelona en el año 1963 que reside en la actualidad en **Puerto Seguro**, donde tiene su estudio pictórico, desde el cual ha traído a Miróbriga su original muestra *Maquinismo mágico*, una serie de óleos en la mayoría de los cuales presenta máquinas cotidianas con un enfoque diferente.

Luis H. Hernández es un gran estudioso y admirador de los pintores surrealistas, especialmente de Salvador Dalí -como se puede comprobar en sus primeros cuadros-, acercándose posteriormente al pop-art y al realismo mágico, hasta desembocar en lo que él mismo denomina Maquinismo Mágico, un universo surrealista en el que aparatos atemporales cobran vidas insospechadas, presentándose en ambientes y formas sorprendentes.

Según recordó en la tarde del jueves en la **Casa de la Cultura**, **Luis H. Hernández** ya expuso en Ciudad Rodrigo en el año 2008, un año después de empezar a dedicarse por completo a la pintura al óleo (en la que empezó a trabajar en 1994). Aunque es autodidacta, **Luis H. Hernández** ha recibido clases magistrales de varios pintores, entre ellos los salmantinos **Arturo Miñana y Carlos García Medina**. Ahora, tenía "muchas ganas" de exponer "este tipo de pintura".

De forma improvisada, el acto de inauguración contó con la asistencia de **numerosos vecinos de Puerto Seguro**. Asimismo, estuvieron presentes el alcalde **Marcos Iglesias** y los ediles **Beatriz Jorge Carpio, José Manuel Jerez, Carmen Lorenzo y Jorge Labajo**. La muestra se podrá visitar en la **Casa de la Cultura** de lunes a viernes de 10.00 a 14.00 y de 17.30 a 20.30 horas hasta el 10 de noviembre, apuntando **Beatriz Jorge Carpio** que "como Ayuntamiento, es un placer dotar de contenido cultural" al lugar.

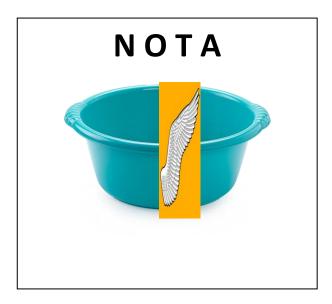






*

PASATIBMPOS JEROGLÍFICO



-¿Limpia la caseta alguna vez?

SOPA DE LETRAS

G J D X Α R R E В N M F Ρ D V E N S 0 0 Q N N D \mathbf{E} L S 0 P D D V C G Α 0 C E L A C N M H Α N AKI J A H S Η D D E M T O E R E R A 0 Ι Ñ T C R R S M Z J D F S V I ST S B C 0 G N N В T S L E R X Α R В K G D Ι E R I U

-Busca 5 nombres de piezas del traje de charro.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

<u>JEROGLÍFICO:</u> Se lo sabe cada uno.

SOPA DE LETRAS: Rebozo, Repollos, Rodetes, Tachón.

José Ferreira Suárez

23

NOTICIARIO



DEFUNCIONES

El día 1 de octubre falleció en Bahía Blanca, (Argentina), Rubén Benítez Hernández a los 84 años de edad. Estaba casado con Elba Leonor Encinas y era hijo de Orosia Hernández Espinazo y José Benítez (Málaga).

NOMBRES PROPIOS



Óscar Álvarez Zarantón después de haber obtenido en 2004 el título de "abogado" en la universidad de Panteón la Sorbona de París, en la escuela de Formación du Barreau de París (Derecho), y más tarde el de director de Evaluación y de la Estrategia de contratos du Grand París Saine Oeste, acaba de obtener el día 11 de octubre del 2022 el título de Magistrado (Juez), de tribunales administrativos, y de tribunales administrativos de apelación, otorgado por el Consejo de Estado.

Óscar es hijo de José María Álvarez Montero (Bouza) y María del Carmen

Zarantón Ruiz (Calahorra, La Rioja) nieto de Juan Álvarez Baz y Consuelo Montero López (Bouza) y Luisa Ruiz Manrique y Valeriano Zarantón Romeo (País Vasco).

LA FUENTE DEL REVOLCADERO

La Brigada del Parque Natural de Las Arribes en colaboración con la cuadrilla del Ayuntamiento de Puerto Seguro ha efectuado un trabajo extraordinario de limpieza y remodelación de la Fuente del Revolcadero.

Para el que ahora mismo no sepa dónde se encuentra, esta fuente está en el Lombo, en la ladera que da al río, por bajo de la Veracruz, junto a la ruta turística de la Canal.

La fuente y su entorno estaba completamente cubierta por zarzas y maleza y en una primera actuación se eliminó todo este mato bajo y quedó toda la zona completamente despejada.

Posteriormente la Brigada del Parque la limpió, le dio un poco más de profundidad y le construyó a los lados un muro de piedra que la proteja de los aluviones de tierra y piedras.

Al propio tiempo se pavimentaron unos metros a la entrada, para evitar el barrizal que se formaba con el agua sobrante que salía de la Fuente.

La Fuente del Revolcadero, junto con la Fuente de la Galache, la de los Horticos y la del Guijo eran las fuentes principales que había en todo el Lombo. Las dos últimas se secaban siempre en el verano pero la de la Galache, ya desaparecida, y la del Revolcadero permanecían con agua todo el año.

Este año es la primera vez que dejó de tener agua la del Revolcadero aunque la humedad no llegó a desaparecer del todo lo que indica que el agua estaba muy cerca, a punto de aflorar.

Con este arreglo confiemos que la Fuente vuelva a recuperarse y nos sirva a todos para apagar la sed en los tiempos de calor como antiguamente.



LOS VIERNES, MENÚ



La mayoría de los viernes María José y Belén preparan una comida en el bar para todos los vecinos que lo deseen.

Hay un menú único, anunciado con antelación y, una vez conocido, se apuntan todos aquellos que están interesados. Suelen acudir en torno a la treintena, que no son pocos para la población del lugar y la época en que estamos. También se puede recoger el menú y llevárselo para consumirlo en la propia vivienda.

Deseamos que prospere esta iniciativa pues la gente está ávida de salir de casa y dejar de cocinar aunque sólo sea un día a la semana.



GIMNASIA Y MÁS COSAS

Este año también se han organizado en el pueblo actividades para las personas que residen en él.

Las imparte Karen, vecina de la Bouza, quien se desplaza al pueblo todos los lunes y miércoles a las once de la mañana para atender las clases en el centro multiusos.

No sólo se hace gimnasia, sino que se realizan otras actividades, todas ellas enriquecedoras, como baile, ejercicios de la memoria, incluso salidas por el casco urbano efectuando recorridos por sus calles que, a su vez, vivifican la aldea en estos días tristes del invierno.



Andaba el cierzo

despertando los miedos

Haiku de José Luis Robles

llega la noche.

PERTINAZ SEQUÍA

Está siendo tan profunda la sequía de este año que, aunque hayan caído algunos litros a lo largo de los dos o tres últimos meses, son del todo insuficientes para remediar la escasez de agua que se había venido acumulando a lo largo del año.

Aunque el ganado bebe menos cantidad en este tiempo, los ganaderos tienen que seguir llevándosela en cisternas a la mayor parte de las fincas porque ni los manantiales se han cebado ni se han llenado las charcas. Es cierto que el agua caída ha favorecido el crecimiento de la hierba, que no es poco, pues la "otoñá" no se presenta mala del todo, pero es del todo insuficiente.

La Rivera quiere empezar a correr tímidamente ahora, pero los regatos siguen completamente secos. Este año apenas si ha habido setas y mucho será si llegamos a probar el regajo como esto siga así.

AVISO

La subida de precios generalizada que han experimentado últimamente la mayor parte de los productos, también ha afectado a nuestra revista Peña Rota.

Por esta razón nos vemos en la necesidad de aumentar la cuota con una subida módica de dos euros para intentar paliar los gastos.

Es por esto que a partir del próximo ejercicio la hemos fijado en 17 € anuales.

Un saludo afectuoso

LA REDACCIÓN

PLUVOMETRÍA

SEPTIEMBRE

OCTUBRE

Carmelo Chicote Bartol



NUESTRA PORTADA

Era la primera década del siglo XX, años 1900 a 1910. El pueblo había llegado al máximo nivel de población, casi el millar de habitantes. Todo lo que hoy son cuadras o pajeros eran viviendas y estaban ocupadas por alguna familia. Es en este momento cuando prende en los ánimos de la mayor parte del vecindario emigrar a América, "la tierra prometida". Allí le adjudicarían al que lo desease todo el terreno que quisiere para labrar. Eso para los que apenas poseían un huerto o unas tierrucas le suponía un acicate casi irresistible. Además, había numerosos sectores donde trabajar, pues Argentina era un país falto de población y toda la mano de obra que llegaba era bienvenida. La realidad fue muy distinta. Todos los que llegaron tuvieron que pasar todo género de privaciones y trabajar muy duro para salir adelante, si bien aseguraron el porvenir de sus hijos y nietos que ellos sí que pudieron labrarse un bienestar que posiblemente no hubieran podido adquirir en el pueblo de sus antepasados.

Volviendo a aquellos años, se vivía en el pueblo un nerviosismo e inquietud permanente pues era el tema de cada día tomar o no tomar la decisión de dejarlo todo en el pueblo y ponerse rumbo a un país lejano y desconocido del que en la mayor parte de los casos no se volvería. Hablaban unos con otros entrecruzando sus puntos de vista hasta llegar a tomar una decisión definitiva.

A finales del siglo XIX ya había habido algunos vecinos que habían emigrado solos, dejando la familia en el pueblo, a estos países o Cuba. Es a partir de 1900 cuando la emigración se torna masiva a la Argentina y Brasil. A Cuba, en cambio, con la independencia de España no volvió nadie a partir de entonces.

Todos los que marchaban tenían que tener sus papeles en regla pues de lo contrario ni siquiera les permitían embarcarse. Solía prepararles la documentación el Sr. Hipólito Froufe de tal manera que se hizo popular el dicho "- ¿vas a ir a casa del Sr. Hipólito?- para referirse al hecho de si estaba decidido a emprender el viaje o no.

La fecha elegida para el viaje solía ser el mes de setiembre. Esto le cuadraba muy bien a su llegada pues allí era el comienzo del buen tiempo por lo que les favorecía el asentamiento y la integración en aquel país. Pero, sobre todo, elegían este mes porque era el final del verano, que suponía la finalización del ciclo de la recolección. Habían recogido toda la cosecha: trigo, centeno, cebada, patatas, etc. Todo ello lo vendían y con ese dinero engrosaban los fondos que poseían para hacer frente a los gastos que le originaría el viaje y la supervivencia a la llegada.

Se deshacían de todos sus animales: burros, cabras, cerdos, gallinas..., que los vendían o se los dejaban a algunos de sus familiares que quedaban en el pueblo. La casa quedaba vacía y la llave se la entregaban generalmente a un familiar. La mayor parte solían hacer un poder notarial a favor de una persona de confianza para que dispusiera de sus bienes en su ausencia. Estas personas eran las encargadas de arrendar o vender las fincas y la casa en su nombre cuando, pasado el tiempo, decidían prescindir de sus bienes puesto que ya no pensaban regresar al pueblo.

Los preparativos del viaje eran frenéticos. Había que llevar todo lo que se pudiera porteándolo todo ello a mano pues no existían coches ni camiones de mudanzas. Para ello se utilizaban baúles y maletas de madera. En ellos se colocaban todas las ropas y enseres más necesarios que, dicho sea de paso, en aquella época no eran tan abundantes como en la actualidad. Los hombres se encargaban de los bultos más pesados mientras que las mujeres portaban serillos o cestas de mimbre con las viandas, pues había que comer por el camino de lo que se llevaba. Muchas de ellas, además, aguantaban en sus brazos bebés recién nacidos o de muy corta edad.

Los baúles y maletas se transportaban engreídos en los burros hasta Lumbrales que era donde se cogía el tren. Siempre había familiares que acompañaban a los viajeros hasta la



estación para ayudarles hasta subir a los vagones y de allí se volvían a casa con las caballerías.

En Lumbrales emprendían propiamente el viaje hasta llegar a Vigo que era el puerto donde embarcaban rumbo al nuevo mundo. El trayecto solía durar aproximadamente un mes. En el barco, como ocurre en viajes tan largos, se hacían amistades y conocencias que en la mayor parte de los casos se desvanecían al llegar a tierra firme, pues cada cual emprendía su

propio camino y no se volvían a ver. Una fiesta que se celebraba por todo lo alto en alta mar era el paso del Ecuador. Yo no me imagino qué pensaría de ello la mayor parte de los viajeros que probablemente fuera la primera vez que oían esa palabra y menos aún comprendieran su significado, pero les quedaba en la memoria ese recuerdo de una celebración tan importante.

Cuando desembarcaban siempre les estaba esperando en el puerto alguien del pueblo con el que había contactado anteriormente por carta y se alojaban en su casa hasta que encontraban otra vivienda. Esto ha sido siempre la tónica general en las emigraciones, pues, al amparo de los que ya están allí, van llegando otros formando colonias o grupos afines del mismo lugar.

Los emigrantes de Puerto Seguro que iban a la Argentina se aposentaron en un pueblo llamado Cuatreros a pocos kilómetros de Bahía Blanca. Este pueblo cambió su nombre en 1943 por el de General Cerri. De aquí se extendieron por todo el país aunque la gran mayoría se quedaron en la ciudad de Bahía Blanca donde reside hoy en día un numerosísimo grupo de sus descendientes.

Los que marcharon a Brasil se establecieron en su práctica totalidad en la provincia de Sâo Paulo encontrándose sus descendientes en el día de hoy diseminados por las principales ciudades de esta provincia brasileña.

Hubo algunos otros emigrantes de Puerto Seguro que eligieron otros países como

Perú, Guatemala o México pero fueron los menos.

Todos los que salieron de Barba de Puerco conservaron el recuerdo de su pueblo en su

corazón hasta el final de sus días. No se cansaban de describirle a sus hijos o nietos los lugares más emblemáticos del lugar como el río, el puente, etc. o sus vivencias religiosas más

relevantes, como la devoción al Nazareno.

La víspera de la partida era un día inolvidable tanto para los que marchaban como para

los que se quedaban. El punto de reunión para emprender el viaje era la plaza. Allí se reunían

todos los que se machaban juntos. En cierta ocasión, por los años 1905 o 1906, se fue un grupo de 29 familias. Se puede calcular que en las dos primeras décadas del siglo pasado emigró a

América un tercio del vecindario.

La despedida era desgarradora. Padres y madres que veían partir a sus hijos con el

convencimiento de que nunca más los volverían a ver. Hermanos, primos, amigos, novios y

novias que veían rotas sus relaciones y amistades sin esperanza de volver a retomarlas.

Cuando se ponía en marcha la comitiva todo el mundo salía en procesión hasta la ermita. Allí se efectuaba el acto más emotivo si cabe. Todos los que marchaban se asomaban a la rejilla de

la puerta de la ermita rezando un Padre nuestro y encomendándose al Nazareno para que los

protegiera en un viaje probablemente sin retorno. La devoción al Nazareno en aquellos

tiempos era enorme.

Allí mismo se despedía la comitiva. Besos, abrazos, lloros y lamentos eran todo uno en

aquellas familias que se rompían para siempre.

Algunos pocos bajaban hasta el Torreón y desde allí contemplaban cómo se iban

alejando Arribes arriba, después de pasar el puente, todo el grupo de migrantes. Un

continuado *¡eeeeeh*!..., contestado por los viajeros con otro similar *¡aaaaah*!..., se sucedía

mientras duraba el descenso y ascenso de las Arribes. Todo terminaba al llegar al Camino

Ancho. Allí la comitiva se desvanecía tras el primer montículo...

No todos se quedaron en aquellos países. Hubo algunos que, con mayor o menor

fortuna, regresaron y volvieron a establecerse en el pueblo: Luis Martín, Vidal y Romualdo

Hernández, Juan Andrés Manchado, Evaristo Martín, Tino Sánchez...

Es proverbial el caso de Amalia Manchado, dueña del baúl que ilustra nuestra portada

y que la acompañó en el viaje, según se puede ver en una etiqueta adosada al mismo, la cual

con un coraje inusitado marchó ella sola a la Argentina para visitar a sus dos hijos, Romualdo y

Vidal.

FOTO: Emilio Calvo García

TEXTO: José Ferreira Suárez